

¿Por qué la intervención temprana? Una gran oportunidad para el niño y la familia

La intervención temprana ayuda al niño a alcanzar importantes hitos y destrezas para la vida diaria desde el principio. También ayuda a la familia a apoyar el desarrollo y el crecimiento del niño. La intervención temprana se “centra en la familia”, lo que significa que la familia desempeña un papel activo en los servicios de intervención y todo el tratamiento se basa en sus preferencias.



Beneficios para los niños

Proporciona el impulso inicial que necesite el niño. Los niños crecen y se desarrollan a su propia manera. Muchos alcanzan por sí solos los típicos hitos sociales, cognitivos, físicos, de habla y de lenguaje. Sin embargo, algunos necesitan un poco de apoyo adicional para alcanzarlos. La intervención temprana ayuda a los niños a desarrollar estas necesarias aptitudes para la vida desde el principio.

Ayuda a sentar bases sólidas, con efectos que duran toda la vida. El periodo entre el nacimiento y los 3 años de edad es un momento de rápido desarrollo y crecimiento. Si el niño tiene problemas de comunicación u otros retrasos o trastornos, estos primeros años son el momento ideal para la intervención. Es el periodo durante el cual el cerebro es más flexible. Las destrezas que domine ahora son los pilares fundamentales para el futuro éxito académico, social, de aprendizaje y en el trabajo.

Prepara a los niños para la escuela. Es posible que la familia no esté pensando en la *preparación del niño para el jardín de infantes* antes de que cumpla los 3 años, pero se sientan muy temprano las bases para el desarrollo del lenguaje, la comunicación y las destrezas sociales y emocionales que el niño necesita para aprender. La intervención temprana ayuda al niño a cumplir con las expectativas no muy distantes de la educación formal. También puede reducir o eliminar la necesidad de servicios de educación especial en la escuela.

Reduce la frustración y los problemas de conducta. Cuando el niño no es capaz de expresarse o experimenta otros desafíos cognitivos, físicos/motores o de comunicación, es más probable que ocurran rabietas y otros comportamientos problemáticos. La intervención temprana puede ayudar a disminuir estas situaciones estresantes y enseñar al niño a usar comportamientos positivos para satisfacer sus necesidades.

Contribuye a que los niños sean más felices y saludables. La intervención temprana puede ayudar con el desarrollo social, emocional y de la comunicación del niño; mejorar su autoestima; reducir las frustraciones; y asegurar que cuente con las capacidades físicas y motoras necesarias para comer, moverse, crecer, jugar y prosperar. El niño disfruta del aprendizaje mediante actividades del mundo real y con las personas más allegadas.



Beneficios para las familias

Crea confianza en sus propias habilidades. La intervención temprana ayuda a la familia a ampliar lo que ya hace dentro de su rutina diaria para cultivar el crecimiento y el aprendizaje del niño. También les proporciona herramientas para practicar nuevas destrezas durante las actividades regulares, sin agregar más “deberes” a sus vidas atareadas. Los miembros de la familia son los principales expertos en el niño y están facultados para abogar por él y apoyar activamente su desarrollo.

Ofrece la tranquilidad de “saber a ciencia cierta”. Muchas familias pasan meses o incluso años esperando que el niño “supere” un posible problema. Pero adoptar una actitud de espera a menudo deja a la familia en un estado de limbo lleno de tensión. Al obtener una evaluación temprana, la familia adquiere los conocimientos que se necesitan para actuar. Si no hay retraso o trastorno de desarrollo, nada se pierde y se logra paz mental. Y si lo hay, es mejor empezar a obtener ayuda lo más pronto posible.

Apoya las preferencias y las decisiones de la familia. Los servicios de intervención temprana siguen el ejemplo de la familia. Compartir sus preocupaciones y sugerencias les permite a los miembros del equipo de intervención temprana saber qué es importante para usted y les ayuda a ofrecer servicios y apoyos que se ajusten mejor a la familia. No se fuerza a la familia a aceptar ningún objetivo o programa de tratamiento en particular. Los servicios individualizados se prestan con respeto a las preferencias y valores culturales, religiosos y demás prioridades de la familia.

Hace la vida en el hogar más fácil. Los servicios de intervención temprana se prestan en el “entorno natural” del niño, a menudo en su hogar o en la guardería o el preescolar al que asisten. Esto no solo ofrece conveniencia para la familia, sino que también le permite practicar con frecuencia las destrezas necesarias en sus rutinas y actividades cotidianas. La familia puede identificar sus mayores desafíos en el hogar, como la rutina de la comida o de la mañana, y solucionar problemas con los proveedores de intervención temprana para crear interacciones más positivas.

Elimina la confusión en la información. La Internet, los amigos, la familia y los medios de comunicación ofrecen mucha información. Pero no toda la información es fiable y precisa, y no está personalizada para el niño. La intervención temprana proporciona información especializada y fidedigna que aplica directamente a las necesidades del niño y a las prioridades e inquietudes de su familia.

Para obtener más información, visite

<https://www.asha.org/public/espanol/>.



ASHA
American
Speech-Language-Hearing
Association

 **2022**
**Better Hearing
& Speech Month**
CONNECTING—PEOPLE